

Balance en materia de listas de espera

Es positivo que en 2025 se hayan registrado avances en reducción de tiempos de espera para consultas de especialidad y cirugías, pero el que siga habiendo más de 2 millones de personas en listas de espera indica que el desafío sigue siendo mayúsculo.

El Ministerio de Salud ha dado a conocer los resultados del cuarto trimestre del año pasado en materia de listas de espera, resaltando una serie de avances en 2025. Por de pronto, se indicó que más de 2,7 millones de personas egresaron de las listas de espera –correspondiente a 3,8 millones de solicitudes–, considerando consultas de nueva especialidad (CNE) y cirugías. Tal registro, según la autoridad, da cuenta de una capacidad resolutoria histórica del sistema. Asimismo, se resaltó que en materia de CNE, los tiempos de espera mostraron una reducción sostenida, alcanzando una mediana de 226 días, una de las más bajas en los últimos años, donde 14 servicios de salud presentaron medianas inferiores a 200 días en CNE. En materia de cirugías, el informe indica que los tiempos de espera también disminuyeron, alcanzando una

mediana de 251 días; siete servicios registraron una mediana igual o inferior a 200 días de espera.

Fue el Presidente de la República quien en su cuenta pública de 2023 se impuso como meta de su administración lograr una mediana de 200 días en tiempos de espera, objetivo que a la luz de los resultados no se cumplió, si bien hubo avances en esa materia. El subsecretario de Salud, en entrevista con este medio, señaló que para haber llegado a la meta establecida por el Mandatario faltó tiempo y recursos, pero destacó que gracias a la buena gestión se logró trazar un camino para ir reduciendo los tiempos de espera.

No cabe duda de que bajar los tiempos de espera supone un beneficio concreto para los pacientes, algo que merece ser valorado, pero ello debe a su vez contrastarse con el hecho de que, conforme con el

reporte de la autoridad, al cierre de 2025 más de 2 millones de personas figuraban en lista de espera para consulta de nueva especialidad, mientras que más de 371 mil aguardaban por una cirugía; por otra parte, los pacientes que fallecen esperando una atención médica o una cirugía también han ido en aumento –en 2025 fueron más de 35 mil personas las que no recibieron una atención de especialidad a tiempo–, ciertamente uno de los aspectos más dramáticos cuando se abordan los problemas que presenta la salud pública.

Si bien en 2025 egresaron 2,7 millones de personas, el hecho de que a su vez una gran cantidad de chilenos siga ingresando a una lista de espera en salud pública obliga a mirar con algo más de distancia estos resultados, donde claramente el país sigue teniendo desafíos muy relevantes. Cabe tener presente que en materia de gasto en

salud, nuestro país invierte del orden del 10% del PIB en este ámbito, ligeramente por encima del promedio de la OCDE. Es necesario interrogarse por qué a pesar de este enorme volumen de recursos los avances en listas de espera siguen sin ser relevantes año a año; en particular, no hemos logrado volver a los registros previos a la pandemia, tomando en cuenta que en 2019 había del orden de 1,7 millones de casos acumulados para consultas de especialidad, mientras que en cirugía se registraban del orden de 260 mil casos.

No es claro que la solución definitiva para atenuar las listas de espera en salud pública pase necesariamente por mayores incrementos presupuestarios; el gran desafío, en cambio, parece ser cómo lograr mejores resultados con los recursos que ya existen, lo que depende críticamente de la gestión.